

EL DISCURSO SARMIENTINO EN LA CONFIGURACIÓN DEL HORIZONTE DE LA ARGENTINA MODERNA¹

Juliana Enrico²

En el presente trabajo se intenta introducir un análisis del pensamiento de Domingo Faustino Sarmiento en articulación con el período de instauración del dispositivo pedagógico normalista en la Argentina, reconstruyéndose el entramado que dio origen a la configuración de determinadas identidades culturales formadas centralmente desde el espacio escolar.

En tal sentido, se analizarán los fundamentos ideológicos del programa sarmientino en el contexto de sus intervenciones intelectuales y en su estructuración histórica respecto de la organización del sistema educativo moderno, con especial abordaje de su influencia en el imaginario pedagógico hacia fines del siglo XIX.

En particular, exploraremos la relación paradigmática identidad/alteridad en relación con la conceptualización sarmientina de civilización y barbarie.

In this paper we intend to introduce an analysis of Domingo Faustino Sarmiento's thought in connection with the period of organization of the normalist pedagogical dispositive in Argentina, reconstructing the net which gave origin to certain cultural identities, especially those formed in school-space.

¹ Estas indagaciones toman como antecedente una serie de producciones parciales de la investigación realizadas entre 1997 y 2000, en el marco del Proyecto "Historia de la Educación en Entre Ríos: La intervención pedagógica normalista en la formación de la cultura letrada moderna argentina" (1870 - 1910), dirigido por Adriana Puiggrós, luego dirigido por Edgardo Ossanna y co-dirigido por Adriana de Miguel, con sede en el Centro de Investigaciones en Educación y Prospectiva de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER).

Actualmente, en el marco de una beca de investigación doctoral de CONICET, algunos ejes de problematización son recuperados desde el PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN "HISTORIA, POLÍTICA Y REFORMA EDUCATIVA: CRÍTICA Y PROSPECTIVA" - Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), bajo dirección de la Dra. Silvia Roitenburd.

² CONICET. Facultad de Ciencias de la Educación, UNER.

Thus, the ideological backgrounds of Sarmiento's programme will be analysed in the context of his intellectual interventions and in its historical organization in connection with the development of modern educational system, with special emphasis on its influence in the pedagogical imaginary of the late nineteenth century. We will specially explore the paradigmatic relation identity/ otherness in relation to Sarmiento's concepts of civilization and barbarity.

Introducción

En el presente trabajo se intenta introducir un análisis del pensamiento de Domingo Faustino Sarmiento en articulación con el período de instauración del dispositivo pedagógico normalista en la Argentina, reconstruyéndose el entramado que dio origen a la configuración de determinadas identidades culturales formadas centralmente desde el espacio escolar.

En tal sentido, se analizarán los fundamentos ideológicos del programa sarmientino en el contexto de sus intervenciones intelectuales y en su estructuración histórica respecto de la organización del sistema educativo moderno, con especial abordaje de su influencia en el imaginario pedagógico hacia fines del S. XIX.

En particular, exploraremos la relación paradigmática identidad / alteridad en relación con la conceptualización sarmientina de civilización y barbarie.

Esto, por un lado, constituye las propias condiciones de inscripción de la pedagogía normalista, pero, por otro lado, supone una reconstrucción de la trama social de la época a los fines de analizarse las condiciones de producción en las que se enmarca el propio discurso sarmientino.

Intentaremos indagar, desde tal perspectiva, los supuestos teóricos e ideológicos que aparecen en el discurso de Sarmiento, de modo de poder reconocer ciertas referencias a determinadas concepciones de la identidad, de lo social, de la cultura, que aparecen en el recorrido de su obra.

Algunas especificaciones metodológicas

Los procesos históricos, culturales y educativos en la Argentina, en particular en la instancia de origen del sistema educativo moderno, permiten, en función de la complejidad de sus configuraciones, abordar el tratamiento del discurso pedagógico desde diversas perspectivas disciplinares (análisis del discurso, historia de las ideas pedagógicas, política educativa, estudios culturales, sociología, filosofía, etc.).

En tal sentido la problemática es analizada a partir de la articulación de diversos enfoques, conformando en lo metodológico un espacio multidisciplinario.

Desde tal horizonte se procederá al análisis de fuentes documentales históricas primarias y secundarias. En particular, se realizará una selección y lectura de la obra teórica pedagógica de Sarmiento, además de analizarse documentación de diferentes géneros (legislación y normativa, decretos y resoluciones ministeriales o de los Consejos de Educación -provinciales o nacional-; publicaciones ministeriales; revistas y publicaciones culturales y pedagógicas; textos de historia y de sociología de la educación; textos de pedagogía; libros de lectura escolar; boletines de educación; informes escolares -de supervisión, dirección o pedagógico didácticos-; prensa periódica y publicaciones informativas de actualidad, provinciales o nacionales, etc.). Además se intentará acceder a cierta configuración del campo de lectura de la época, por lo cual se consultarán fuentes teóricas y literarias de circulación regular en tal momento entre los intelectuales y la clase política y en particular entre los maestros normales, tanto a nivel nacional como en las provincias de Entre Ríos y Córdoba, espacios desde los cuales intentaremos en otra instancia profundizar algunas líneas de problematización.

Pensar lo identitario (acercamiento a algunas perspectivas de análisis)

En la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau³, la noción de discurso adquiere una especial relevancia dada la vinculación que este autor establece entre los procesos de construcción hegemónica y el campo general de la discursividad. Se afirma la naturaleza discursiva de lo social en tanto este campo determina a la vez el carácter necesariamente discursivo de todo objeto, y la imposibilidad de saturación plena de los discursos e identidades, cuyo carácter es relacional, diferencial, precario, abierto e inestable.

Ahora bien, la imposibilidad de fijación última del sentido implica que tienen que darse fijaciones parciales (sino el flujo mismo de las diferencias sería imposible).

En este sentido, un discurso es la totalidad estructurada resultante de una práctica articuladora que constituye y organiza las relaciones sociales. Las prácticas articuladoras (como fijación-dislocación de un sistema de diferencias) deben atravesar todo el espesor material de instituciones, rituales y prácticas de diverso orden a través de los cuales una formación discursiva se estructura, arti-

³ Ver Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, *Hegemonía y estrategia socialista*, Ed. Siglo XXI, España, 1988 y Laclau, Ernesto, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Ed. Nueva Visión, Bs. As., 1990.

culándose los diferentes momentos o posiciones diferenciales de un modo contingente.

Al estudiarse las condiciones de existencia de una cierta identidad social se indagan los mecanismos de poder que la hacen posible, en tanto el carácter simbólico o sobredeterminado de las relaciones sociales implica que las mismas carecen de una literalidad o inteligibilidad esenciales. El campo de la sobredeterminación es el de la variación contingente frente a la determinación esencialista, siendo que la contingencia introduce un elemento de radical indecidibilidad en la estructura de toda objetividad.

La imposibilidad final de toda diferencia estable es la "experiencia" del límite de la objetividad o de lo social, que tiene una forma de presencia discursiva precisa: el antagonismo.

Si consideramos la especificidad de las prácticas hegemónicas dentro del campo general de las prácticas articuladoras, para que exista hegemonía es preciso que la articulación se produzca a partir de un enfrentamiento con prácticas articuladoras antagónicas.

Ante la indeterminación y apertura de lo social, la negatividad y los antagonismos adquieren un carácter fundante que asegura la existencia de prácticas articuladoras y hegemónicas como formas privilegiadas de las diversas relaciones políticas.

En la misma línea de pensamiento, R. N. Buenfil Burgos (en sus análisis sobre el discurso educativo) y los teóricos de la Universidad de Essex (desde la vertiente más amplia del análisis del discurso elaborada principalmente por E. Laclau), afirman la importancia teórica de ciertos presupuestos como el del carácter discursivo de toda configuración social y la condición de inestabilidad o estabilidad relativa de los discursos, lo cual permite la regularidad y permanencia de los signos de identidad y rituales convencionalmente aceptados según las reglas de constitución de cada campo, no así la fijación de sentidos absolutos ni la inestabilidad absoluta de los significantes, sino flotamiento y estabilizaciones parciales que posibilitan la existencia misma de los discursos, sus transformaciones, su vulnerabilidad y sus resemantizaciones.⁴

El objeto de toda hegemonía, en tal sentido, sería un sujeto como lugar vacío, significativo flotante en relación de fluctuación entre sentidos posibles, cuyo flotamiento presume una falta originaria.

Toda práctica hegemónica tiene como condiciones la superficie discursiva de lo social (como orden simbólico o constelación de identidades); la irrupción de

⁴ Seguimos las investigaciones de los académicos del Centre for Theoretical Studies de la Universidad de Essex, Inglaterra -fundamentalmente nos referimos a E. Laclau, Ch. Mouffe y R. N. Buenfil Burgos-, propuesta en la cual se articulan (en torno de una posición filosófica antisencialista y antifundacionalista) elementos conceptuales de la teoría política posmarxista, del psicoanálisis lacaniano y de la lingüística posestructuralista, entre otras herramientas analíticas diversas.

la negatividad (lo real, en sentido lacaniano), que establece una relación de antagonismo entre las identidades sociales, desarticulando por tanto ciertos órdenes sociales instituidos; y la emergencia de nuevos modelos de identidad (a nivel imaginario) que hacen posible la configuración de nuevos órdenes sociales ante la existencia de nuevos modos de identificación y de nuevas concepciones éticas y políticas.

A la luz de estas conceptualizaciones, intentaremos reconstruir la operativa simbólica desarrollada a partir de la instauración del dispositivo normalista, tratando de especificar la lógica de articulación irradiada desde el sistema escolar en la estructuración de un nuevo modelo de identidad social.

La génesis de un sistema de identidad moderno

Las hipótesis de trabajo que analizaremos se refieren al proceso histórico de génesis del sistema educativo normalista argentino, el cual será indagado específicamente a la luz del ideario pedagógico sarmientino.

La instancia fundacional del sistema educativo normalista argentino se inicia en 1870, mediante la inauguración de la Escuela Normal de la ciudad de Paraná (Entre Ríos).

Su primer director, George Stearns, fundamenta la organización institucional del sistema normalista en los principales lineamientos del proyecto educativo enunciado por Domingo Faustino Sarmiento, bajo el objetivo de intentar modernizar e integrar al conjunto de la población a la nación desde la implementación de un dispositivo pedagógico centrado en la educación popular, mediante la escolarización.

A partir de tal instauración, la Escuela Normal de Paraná se constituye en el escenario de surgimiento e irradiación del discurso pedagógico argentino moderno; y tal proceso significa una transformación cultural histórica que signa el pasaje de la oralidad al universo simbólico letrado.

Desde sus orígenes y fundamentalmente en su fase de institucionalización (hacia 1910) y consolidación (hasta 1930 aproximadamente), la cultura pedagógica organizada desde el normalismo impregna la cotidianeidad de las instituciones educativas y se extiende fuera de este espacio, llegando a reconfigurar históricamente los ámbitos públicos y privados, a instituir nuevas identidades culturales y a transformar las reglas de la sociabilidad y los rasgos distintivos de la esfera política.

Realizado un primer acercamiento temático a la selección bibliográfica de la obra sarmientina, estamos en condiciones de dar cuenta del trazado de una historia pedagógica -tarea central para Sarmiento- vinculada a la necesidad de

alfabetización de los pueblos latinoamericanos; a la organización de un sistema público de enseñanza; a la democratización de los conocimientos y a la formación moral de un nuevo ciudadano, el que será atravesado por las configuraciones simbólicas de la cultura de lo escrito.

Desde tales lineamientos educativos y pedagógicos, el pensamiento sarmientino se constituye en la mirada fundante de una transformación histórica que traza desde sus orígenes la especificidad del sistema educativo normalista.

En este sentido, Sarmiento percibe la necesidad imperiosa de articulación entre la cultura política y la educación popular, a fines de que se instaure un nuevo ordenamiento simbólico que oriente, desde una perspectiva educacionista, el desarrollo de las naciones latinoamericanas.

El programa civilizador de Sarmiento instaure el pasaje de las interpelaciones políticas a las interpelaciones pedagógicas, constituyendo nuevas identidades marcadas por el tránsito de la oralidad a la escritura: la articulación profunda entre cultura política, escolarización y democratización irradiará su presencia sobre los antagonismos políticos y sociales previos a la intervención normalista que organizará un nuevo sistema de diferencias pedagógicas ante el surgimiento de una reconfiguración de los sujetos sociales -al ser atravesados por las interpelaciones emanadas desde tal horizonte⁵.

Si realizamos una mirada retrospectiva podemos apreciar que las masas populares (regidas por prácticas culturales predominantemente ligadas al registro de la oralidad) constituidas como sujetos sociales mediante la interpelación del discurso de la revolución de mayo de 1810, hicieron de esta lógica accional un principio de sociabilidad y una forma de vida.

La transformación generada a partir de la intervención normalista mediante sus operaciones alfabetizadoras, significó un viraje cultural de gran importancia: los entonces sujetos interpelados políticamente desde el espacio convocante a la lucha pasaron a ser interpelados como "alumnos" desde el discurso educativo, el que los insertó en una nueva cultura configurada desde la ley escrita y ordenada alrededor de lo impreso y en especial del libro.

La inserción de los sectores populares ágrafos en el mundo simbólico propio de la cultura letrada (y recordemos que la posibilidad misma del surgimiento y consolidación de la nación argentina se articula al mundo de la escritura)⁶, lo-

⁵ En este sentido, siguiendo los recorridos teóricos de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, podemos reconocer la especificidad de esta práctica hegemónica dado que el momento articulatorio surge a través de un enfrentamiento entre prácticas antagonicas. En *Hegemonía y estrategia socialista*, Ed. Siglo XXI., España, 1988.

⁶ Estos argumentos son desarrollados por Adriana de Miguel en su artículo "El normalismo como factor de integración cultural y los desafíos educativos de nuestro tiempo", publicado en la *Serie Educación para la Integración de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo*. Editorial UNER, Concepción del Uruguay, 1997.

gró constituirse al homogeneizarse y disciplinarse ideológicamente a los sectores populares mediante el discurso pedagógico normalista hegemónico, desde las instituciones escolares.

Dada la heterogeneidad o insuficiencia de condiciones productivas para instaurarse en toda la extensión de nuestro territorio un emprendimiento tan significativo desde el punto de vista social, cultural y económico como la institucionalización del dispositivo normalista, Sarmiento enfrenta la adversidad en sentido prospectivo: a partir de tales situaciones históricas genera la posibilidad de un pensamiento que fertilice la quietud imperante en materia educativa, introduciendo el proyecto fundador de un sistema de instrucción pública impostergable en miras del crecimiento de los pueblos latinoamericanos. Al respecto, Sarmiento expresa en "Educación Común" (escrito en 1855):

... las auras del Norte traen a nuestros oídos el susurro confuso de pueblos activamente ocupados en tomar posesión de un punto favorecido de las costas de América, y lanzar ya sus naves y sus aventureros en todas direcciones, cual si de siglos hubiesen estado allí ubicados. Un grito universal ha anunciado como en tiempos antiguos, la renovación de las luchas de razas humanas, o las guerras de religiones hostiles que se disputarán a muerte la victoria.

Todo puede entrar en la explicación de estos fenómenos, cuya repetición en la historia justifica por desgracia las actuales aprensiones. Pero tomando en conjunto las manifestaciones, y dejando a un lado las formas incidentales que revisten, para no estimar sino las causas que las producen y los resultados a que conspiran, parécenos ver algo más serio que luchas de razas, de que habian ya desaparecido las trazas sobre la tierra. ¿No será por ventura lucha de industrias, de poderes de desarrollo, y de fuerza de expansión la que se inicia?⁷

En este contexto histórico Sarmiento pretende instalar una reforma en la sociedad hispanoamericana que revitalice su vínculo debilitado con el resto del mundo, en relación con el desarrollo de sus fuerzas de trabajo y de sus capacidades intelectuales.

Refiriendo a tales situaciones de desequilibrio, Sarmiento enuncia en "Argirópolis", cuya 1ª edición es del año 1850, lo siguiente: "Las repúblicas sudamericanas han pasado todas más o menos por la propensión a descomponerse en pequeñas fracciones, solicitadas por una anárquica e irreflexiva aspiración a una independencia ruinosa, oscura, sin representación en la escala de las naciones." ...⁸ Este espíritu reformista requiere de profundas redefiniciones culturales, éticas y

⁷ Sarmiento, Domingo F. *Educación Común*, Ediciones Solar, Bs. As., 1987, págs. 93 y 94.

⁸ Sarmiento, Domingo F. *Argirópolis*, Ed. Universitaria de Buenos Aires, Bs. As., 1968, pág. 80.

morales en el marco del movimiento histórico que habilita un nuevo posicionamiento político de los pueblos americanos, sobre la base de una filosofía democrática de la educación.

Mucho hace la predicación sin duda para detener el torrente de la desmoralización; pero las masas populares ocurren irregularmente a recibir el pan de la palabra, y aun la palabra hablada no obra sino un instante (...) mientras que la palabra escrita es el pensamiento moral y religioso estereotipado, que vive a todas horas, y se difunde por todo el país y permanece años dando su tributo de consejos en el seno de la familia, en el taller, en las mismas horas que su ausencia deja a merced del fastidio o vaciedad del espíritu a desordenadas pasiones...⁹

Tal como lo expresa Sarmiento en el *Facundo*, publicado en 1845, la crisis que presupone la génesis del sistema educativo moderno puede leerse inicialmente en la escena histórica del momento:

Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte, para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! Tú posees el secreto: ¡revélanoslo! Diez años aún después de tu trágica muerte, el hombre de las ciudades y el gaucho de los llanos argentinos, al tomar diversos caminos en el desierto, decían: '¡No; no ha muerto! ¡Vive aún! ¡Él vendrá!'...¹⁰

Evocando esta "sombra terrible" en referencia a las masas populares orientadas bajo el signo del caudillismo (en las que Sarmiento visualiza la resurrección de la barbarie en oposición al ideal civilizatorio), las palabras iniciales de Sarmiento en el *Facundo* develan sintomáticamente la trama de una crisis originaria en la constitución del Estado argentino moderno, dualismo que impregnará desde su lógica oposicional el rasgo de formación del sistema de instrucción pública como dispositivo por excelencia en la integración del país a la nación -lo que determina la instauración de la nacionalidad argentina- y la elaboración de la "pérdida" (disfunciones, en términos sociológicos, según la categorización de Emile Durkheim) que trasciende la homogeneización de los elementos culturales y políticos diferenciales.

Al verse estructuralmente imposibilitada la asimilación de los componentes relativos a las zonas marginales del sistema educativo, se organizará en forma gradual un nuevo sistema de diferencias extendido a partir del dispositivo de

⁹ Op. Cit., pág. 67.

¹⁰ Sarmiento, Domingo F. *Facundo*, Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1967, pág. 7.

instrucción pública en sus períodos fundacional y de consolidación¹¹, lo que en tanto proceso se constituye en hegemónico al limitar parcialmente el campo de la contingencia o la irrupción de los antagonismos sociales¹².

El programa civilizador de Sarmiento instauro el pasaje de las interpelaciones políticas a las interpelaciones pedagógicas, signado el mismo por el nuevo universo simbólico que se constituye a partir del tránsito de la oralidad a la escritura: los sectores populares ágrafos serán introducidos al mundo de la lectura y de la escritura, a partir de la alfabetización que los integrará a la vida pública civilizada.

La concepción sarmientina, en este sentido, supone como posible la sutura de las escisiones y fracturas al interior de los procesos sociales, siendo tal intervención (fundante) de índole pedagógica.

Articulaciones hegemónicas

Siguiendo las teorizaciones de Laclau y Mouffe respecto de las lógicas de construcción hegemónica, vemos que la misma categoría de sujeto está penetrada por el carácter ambiguo que la sobredeterminación imprime a toda identidad discursiva (siendo su plenitud permanentemente diferida, inconstituible).

La práctica de la articulación como fijación/dislocación de un sistema de diferencias del que emergen los discursos, no consiste en meros fenómenos lingüísticos sino que debe atravesar todo el espesor material de instituciones, rituales y prácticas de diverso orden a través de los cuales se estructura una formación discursiva. Y toda materialidad, tal como la materialidad de los textos (Derrida), "documentos", "monumentos" (Foucault) supone la imposibilidad de una absoluta apropiación.

Un "discurso" (en tanto sistema de identidades diferenciales, de 'momentos'), existe como limitación de un exceso de sentido que lo subvierte, y este exceso (siendo inherente a toda situación discursiva) es el terreno necesario de constitución de toda práctica social.

El "campo general de la discursividad" determina a la vez el carácter necesariamente discursivo de todo objeto y la imposibilidad de suturación plena de los discursos. No obstante, esta imposibilidad de fijación última del sentido im-

¹¹ Seguimos la periodización que la Lic. Adriana de Miguel realiza en su artículo "Las transformaciones del sujeto en la historia del discurso pedagógico en Entre Ríos (1852 - 1930)". Publicación *Ciencia, Docencia y Tecnología*. SeCyT, UNER, Concepción del Uruguay, Dic. de 1996.

¹² En el sentido en que, según el planteo de E. Laclau y Ch. Mouffe, la tensión irresoluble interioridad/ exterioridad o la sobredeterminación (al interior del campo general de la discursividad) es la condición de emergencia de toda práctica social articuladora y de la configuración de identidades parciales.

plica que tienen que darse fijaciones relativas (o formas de regularidad en la dispersión).

En tal sentido es que los discursos se constituyen como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias o la irrupción de los antagonismos, y constituyen puntos nodales o fijaciones parciales.

La práctica de la articulación, por tanto, consiste en la construcción de puntos nodales que delimitan o condensan parcialmente el sentido, y el carácter precario de estas fijaciones procede de la apertura de lo social, de su indeterminidad.

La imposibilidad final de toda diferencia estable es la "experiencia del límite" o efecto de frontera que introducen los antagonismos, estableciendo las condiciones de un "exterior" permanente; tal "exterior constitutivo" (en el sentido que le adjudica Derrida, presencia siempre diferida) es inherente a toda relación antagónica en la que la alteridad radical se anuncia.

El antagonismo tiene una función revelatoria, ya que a través del mismo se "muestra" el carácter en última instancia contingente de toda objetividad. En tal sentido la irrupción de lo contingente subvierte lo necesario, ya que al amenazar la plena existencia evidencia la radical contingencia o imposibilidad de la misma. Al revelarse la parcialidad y precariedad de la objetivación, siendo que se presupone necesariamente la represión de aquello que la instauración excluye, es que el antagonismo aparece como disruptivo en la trama social. Subvierte por su "extranjería", otredad, opacidad, alteridad, distanciamiento que es síntoma de un "exceso", metaforización.

Desde la instancia de implementación del sistema educativo normalista, fundamentado en el ideario pedagógico sarmientino, en el imaginario colectivo se configuró a la escuela como la forma por excelencia de educación sistemática y normalizadora de las diferencias sociales. El sujeto pedagógico moderno, igualmente, fue concebido como la única mediación imaginable entre la sociedad y los sistemas reguladores del pensamiento y de la acción de las nuevas generaciones en formación¹³ depositarias del arbitrario cultural de las generaciones adultas, sin que la transmisión de conocimientos supusiera fracturas.

La articulación profunda entre cultura política, escolarización y democratización en la constitución del horizonte de una nueva identidad nacional, irradiará su presencia sobre los antagonismos, los que resultarán mitigados o rearticulados en función del expansivo dispositivo de instrucción pública hegemónico.

En tal sentido, contra la visceral conciencia de muerte que se anuncia en el estado de naturaleza, inmediatez ante el mundo, barbarie del desierto, sombra

¹³ Estos lineamientos son desarrollados por Adriana Puiggrós en *Imaginación y crisis en la educación latinoamericana*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1990.

terrible del salvaje, rastro perecedero... fantasmas y extranjerías materializados en el Facundo, Sarmiento piensa las imágenes de la Argentina profunda.

Imágenes que pueden articularse mediante una inscripción institucional cuyo eje organizador será el sistema educativo, centro de constitución de la nacionalidad argentina en el marco del ideal civilizatorio moderno.

Bibliografía

- Botana, Natalio (1985), *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Ed. Sudamericana, Bs. As.
- Bravo, Héctor Félix (1993), *Estudios sarmientinos*, Eudeba, Bs. As.
- de Miguel, Adriana (1996), "Las transformaciones del sujeto en la historia del discurso pedagógico en Entre Ríos (1852 - 1930)". En *Ciencia, Docencia y Tecnología. SeCyT*. Edit. UNER, Concepción del Uruguay.
- de Miguel, Adriana (1997), "El normalismo como factor de integración cultural y los desafíos educativos de nuestro tiempo". En *Serie Educación para la Integración de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo*. Edit. UNER, Concepción del Uruguay.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (1988), *Hegemonía y estrategia socialista*, Ed. Siglo XXI, España.
- Puiggrós, Adriana (1990), *Imaginación y crisis en la educación latinoamericana*, Alianza Editorial Mexicana, México.
- Sarlo, Beatriz y Altamirano, Carlos (1983), *Literatura/Sociedad. Una vida ejemplar: La estrategia de "Recuerdos de provincia"*. Ed. Hachette, Bs. As.
- Sarmiento, Domingo Faustino (1967), *Facundo*, Centro Editor de América Latina, Bs. As. (1ª Ed. 1845).
- Sarmiento, Domingo Faustino (1989), *Educación Popular*, Ed. Banco de la Provincia de Córdoba, Bs. As. (1ª Ed. 1849).
- Sarmiento, Domingo Faustino (1968), *Argirópolis*, Ed. Universitaria de Buenos Aires, Bs. As. (1ª Ed. 1850).
- Sarmiento, Domingo Faustino (1989), *Recuerdos de provincia*, Ed. Banco de la Provincia de Córdoba, Bs. As. (1ª Ed. 1850).
- Sarmiento, Domingo Faustino (1987). *Educación Común*. Ediciones Solar, Bs. As. (1ª Ed. 1855).